

Un Hombre Llamado Job (c. 2200 AC)

Job 1–2

Un Hombre Llamado Job

1:1 Hubo un hombre en la tierra de Uz llamado Job. Aquel hombre era intachable (íntegro), recto, temeroso de Dios y apartado del mal.

2 Le nacieron siete hijos y tres hijas.

3 Su hacienda era de 7,000 ovejas, 3,000 camellos, 500 yuntas de bueyes, 500 asnas y muchísima servidumbre. Aquel hombre era el más grande de todos los hijos del oriente.

4 Sus hijos acostumbraban ir y hacer un banquete en la casa de cada uno por turno, e invitaban a sus tres hermanas para comer y beber con ellos.

5 Cuando los días del banquete habían pasado, Job enviaba a buscarlos y los santificaba, y levantándose temprano, ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque Job decía: “Quizá mis hijos hayan pecado y maldecido a Dios en sus corazones.” Job siempre hacía así.

“¿Te Has Fijado en Mi Siervo Job?”

6 Un día, cuando los hijos de Dios vinieron a presentarse delante del SEÑOR, Satanás (el adversario) vino también entre ellos.

7 Y el SEÑOR preguntó a Satanás: “¿De dónde vienes?” Entonces Satanás respondió al SEÑOR: “De recorrer la tierra y de andar por ella.”

8 Y el SEÑOR dijo a Satanás: “¿Te has fijado en Mi siervo Job? Porque no hay ninguno como él sobre la tierra; es un hombre intachable (íntegro) y recto, temeroso de Dios y apartado del mal.”

9 Satanás respondió al SEÑOR: “¿Acaso teme Job a Dios de balde?”

10 ¿No has hecho Tú una valla alrededor de él, de su casa y de todo lo que tiene, por todos lados? Has bendecido el trabajo de sus manos y sus posesiones han aumentado en la tierra.

11 Pero extiende ahora Tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no Te maldice en Tu misma cara.”

12 Entonces el SEÑOR dijo a Satanás: “Todo lo que él tiene está en tu poder; pero no extiendas tu mano sobre él.” Y Satanás salió de la presencia del SEÑOR.

La Prueba Primera

13 Y aconteció que un día en que los hijos y las hijas de Job estaban comiendo y bebiendo en la casa del hermano mayor,

14 vino un mensajero a Job y le dijo: “Los bueyes estaban arando y las asnas paciando junto a ellos,

15 y los Sabeos atacaron y se los llevaron. También mataron a los criados a filo de espada. Sólo yo escapé para contárselo a usted.”

16 Mientras estaba éste hablando, vino otro y dijo: “Fuego de Dios cayó del cielo y quemó las ovejas y a los criados y los consumió; sólo yo escapé para contárselo a usted.”

17 Mientras éste estaba hablando, vino otro y dijo: “Los Caldeos formaron tres cuadrillas, se lanzaron sobre los camellos y se los llevaron, y mataron a los criados a filo de espada. Sólo yo escapé para contárselo a usted.”

18 Mientras éste estaba hablando, vino otro y dijo: “Sus hijos y sus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en la casa del hermano mayor,

19 y entonces vino un gran viento del otro lado del desierto y azotó las cuatro esquinas de la casa, y ésta cayó sobre los jóvenes y murieron; sólo yo escapé para contárselo a usted.”

20 Entonces Job se levantó, rasgó su manto, se rasuró la cabeza, y postrándose en tierra, adoró,

21 y dijo:

“Desnudo salí del vientre de mi madre
Y desnudo volveré allá.
El SEÑOR dio y el SEÑOR quitó;
Bendito sea el nombre del SEÑOR.”

22 En todo esto Job no pecó ni culpó a Dios.

“Él Todavía Conserva su Integridad”

2:1 Y sucedió que el día cuando los hijos de Dios vinieron a presentarse delante del SEÑOR, vino también Satanás (el adversario) entre ellos para presentarse delante del SEÑOR.

2 Y el SEÑOR preguntó a Satanás: “¿De dónde vienes?” Entonces Satanás respondió al SEÑOR: “De recorrer la tierra y de andar por ella.”

3 Y el SEÑOR dijo a Satanás: “¿Te has fijado en Mi siervo Job? Porque no hay otro como él sobre la tierra; es un hombre intachable (íntegro), recto, temeroso de Dios y apartado del mal. El todavía conserva su integridad a pesar de que tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa.”

4 Satanás respondió al SEÑOR: “¡Piel por piel! Sí, todo lo que el hombre tiene dará por su vida.
 5 Sin embargo, extiende ahora Tu mano y toca su hueso y su carne, *verás* si no Te maldice en Tu *misma* cara.”
 6 Y el SEÑOR dijo a Satanás: “Él está en tu mano; pero respeta su vida.”

La Prueba Segunda

7 Entonces Satanás salió de la presencia del SEÑOR, e hirió a Job con llagas malignas desde la planta del pie hasta la coronilla.
 8 Y Job tomó un pedazo de teja para rascarse mientras estaba sentado entre las cenizas.
 9 Entonces su mujer le dijo: “¿Aún conservas tu integridad? Maldice a Dios y muérete.”
 10 Pero él le dijo: “Hablas como habla cualquier mujer necia. ¿Aceptaremos el bien de Dios pero no aceptaremos el mal?” En todo esto Job no pecó con sus labios.

Los Amigos de Job Vienen para Consolarlo

11 Cuando tres amigos de Job, Elifaz, el Temanita, Bildad, el Suhita y Zofar, el Naamatita, oyeron de todo este mal que había venido sobre él, vinieron cada uno de su lugar, pues se habían puesto de acuerdo para ir juntos a condolerse de él y a consolarlo.
 12 Y cuando alzaron los ojos desde lejos y no lo reconocieron, levantaron sus voces y lloraron. Cada uno de ellos rasgó su manto y esparcieron polvo hacia el cielo sobre sus cabezas.
 13 Entonces se sentaron en el suelo con él por siete días y siete noches sin que nadie le dijera una palabra, porque veían que *su* dolor era muy grande.

El Primer Discurso de Job (c. 2200 AC)

Job 3

Job Maldice el Día de su Nacimiento

1 Después de esto, Job abrió su boca y maldijo el día de su nacimiento.
 2 Y dijo Job:
 3 “Perezca el día en que yo nací,
 Y la noche *que* dijo: ‘Un varón ha sido concebido.’
 4 Sea ese día tinieblas,
 No lo tome en cuenta Dios desde lo alto,
 Ni resplandezca sobre él la luz.
 5 Apodérense de él tinieblas y densa oscuridad,
 Pósesse sobre él una nube,
 Llénelo de terror la negrura del día.
 6 *Y en cuanto a* aquella noche, apodérense de ella las tinieblas;
 Que no se alegre entre los días del año,
 Ni se cuente en el número de los meses.
 7 Que sea estéril aquella noche,
 No entren en ella gritos de júbilo.
 8 Maldíganla los que maldicen el día,
 Los que están listos para despertar a Leviatán (al monstruo marino).
 9 Oscurézcanse las estrellas de su alba;
 Que espere la luz pero no la tenga,
 Que tampoco vea el rayar de la aurora;
 10 Porque no cerró las puertas del vientre *de mi madre*,
 Ni escondió la aflicción de mis ojos.

Job Lamenta de no Haber Muerto al Nacer

11 “¿Por qué no morí yo al nacer,
 O expiré al salir del vientre?
 12 “¿Por qué me recibieron las rodillas,
 Y para qué los pechos que me dieron de mamar?
 13 Porque ahora yo reposaría tranquilo;
 Dormiría, y entonces tendría descanso
 14 Con los reyes y los consejeros de la tierra,
 Que reedificaron ruinas para sí;
 15 O con príncipes que tenían oro,
 Que llenaban sus casas de plata.

- 16 O como aborto desechado, yo no existiría,
Como los niños que nunca vieron la luz.
- 17 Allí los impíos dejan de sentir ira,
Y allí reposan los cansados.
- 18 Juntos reposan los prisioneros;
No oyen la voz del capataz.
- 19 Allí están los pequeños y los grandes,
Y el esclavo es libre de su señor.

Job Lamenta de su Destino; Dios le Da la Vida Cuando Desea la Muerte

- 20 “¿Por qué se da luz al que sufre,
Y vida al amargado de alma;
- 21 A los que ansían la muerte, pero no llega,
Y cavan por ella más que por tesoros;
- 22 Que se alegran sobremanera,
Y se regocijan cuando encuentran el sepulcro?
- 23 “¿Por qué dar luz al hombre cuyo camino está escondido,
Y a quien Dios ha cercado?
- 24 Porque al ver mi alimento salen mis gemidos,
Y mis clamores se derraman como agua.
- 25 Pues lo que temo viene sobre mí,
Y lo que me aterroriza me sucede.
- 26 No tengo reposo ni estoy tranquilo,
No descanso, sino que *me* viene turbación.”

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>.

Notas Cronológicas:

- 1) La siguiente evidencia histórica respalda la teoría que el periodo patriarcal era el contexto histórico de Job:
 - A) Job tenía muchos años más que 140 cuando murió (la tradición hebrea sostiene que su edad a la muerte era 70 + 140 = 210; v. Job 42:16).¹ Esta edad corresponde con la edad de las personas que vivían inmediatamente después del diluvio (Gn 11:13–23). También, los patriarcas tenían edades semejantes cuando murieron: Abraham tenía 175 años, Isaac 180, Jacob 147 y José 110.
 - B) Las riquezas de Job primariamente constaban de sus posesiones, sus animales y sus siervos (Job 1:3; 42:12; v. Gn 12:16). Esta información está de acuerdo con lo que sabemos de ‘riquezas’ durante la época de los patriarcas (v. Gn 13:1–2; 24:35).
 - C) Job no indicó ningún conocimiento de ninguna religión organizada (mosaica, levítica u otra); servía, como los patriarcas, de sacerdote de su propia familia (Job 1:5).²
- 2) Parece mejor colocar la historia de Job antes de la de Abraham; tal posición da al libro de Job una buena colocación cronológica y evita interrumpir las narraciones patriarcas de Génesis 12–50.

¹ Job 42:16 LXX dice que “Job vivió después de su aflicción ciento setenta años: y todos sus años cumplieron doscientos y cuarenta” (una variante dice que los años de Job cumplieron 248).

² Robert L. Alden, *Job*, New American Commentary Vol. 11, 26.